

RESOLUCIÓN DE LA JUNTA EJECUTIVA SOBRE LA RESPUESTA DE LA IE A LA PANDEMIA DE COVID-19

La Junta Ejecutiva de Educación Internacional, reunida en línea el 3 de abril de 2020:

Teniendo en cuenta que:

1. La pandemia de COVID-19 se ha extendido a todas las regiones del mundo y las tasas de infección y el número de muertes están acelerando y abrumando los sistemas de salud de muchos países.
2. El virus es muy contagioso y se propaga por el aire, al tocar superficies con el virus vivo y por contacto humano. La mitigación del número de infecciones requiere medidas que limiten dicha exposición y contacto, incluido el distanciamiento social, el lavado frecuente de manos y la limpieza de superficies, la cuarentena y el uso de equipos de protección personal para quienes brindan servicios esenciales, especialmente para personal médico y servicios de emergencia, e incluyen personal escolar y de atención a la primera infancia;
3. En países densamente poblados y menos desarrollados, donde la información confiable a menudo no está fácilmente disponible, millones están en peligro por el hacinamiento y la pobreza, así como por instalaciones de salud e higiene inadecuadas;
4. Millones de refugiados y migrantes son vulnerables porque sus entornos no brindan espacio adecuado, higiene o atención médica, especialmente si están confinados en campamentos u otras instalaciones estrechas;
5. Esta es una crisis global y un peligro para cualquiera en cualquier lugar es un peligro para todos en todas partes.

Reconociendo que:

6. La comunidad internacional y sus instituciones no han alcanzado un consenso sobre cómo movilizar la solidaridad y abordar esta crisis global;
7. Demasiados gobiernos están mal preparados para enfrentar una emergencia en la escala de COVID-19;
8. La búsqueda de ganancias rápidas en lugar de inversiones productivas también ha contribuido al corto plazo social y ambiental, incluida la erosión del compromiso con los servicios públicos y la planificación a largo plazo;
9. La respuesta a esta crisis se ve obstaculizada por un legado de negligencia y falta de fondos para la salud y otros servicios públicos, así como el impacto duradero de los programas de austeridad de la Gran Recesión que siguió a la crisis financiera de 2008;
10. El liderazgo básico y la voluntad política para producir equipos de protección personal y dispositivos médicos críticos que se necesitan con urgencia, en particular para el personal médico y los socorristas, a menudo son débiles o inexistentes;
11. La falta de confianza del gobierno y los medios de comunicación y la amplia circulación de desinformación han exacerbado los problemas para comunicar y comprender información vital de salud pública, especialmente cuando no había suficiente transparencia inicial sobre los peligros reales planteados por COVID-19;
12. Muchos gobiernos no han abordado eficazmente la violencia, las palizas y el acoso en ataques racistas y "anti-extranjeros" perpetrados por grupos o individuos extremistas;
13. Algunos xenófobos, políticos, individuos o empresas adinerados han explotado y seguirán explotando esta crisis mundial para alimentar el miedo y el odio y fomentar la división para obtener ventajas políticas o buscar ganancias financieras;

Destacando que:

14. COVID-19 ha golpeado duramente a la comunidad educativa, con más de 1.500 millones de estudiantes, 63 millones de docentes y un gran número de personal de apoyo educativo afectado debido a cuarentenas, cierres patronales y cierre de escuelas;
15. Donde las escuelas aún están abiertas, incluso en situaciones en las que necesitan estar disponibles para niños de trabajadores esenciales, de primera línea y niños vulnerables o donde se proporcionan servicios de nutrición u otros, los niños y los maestros y el personal de apoyo educativo deben contar con el equipo de protección personal adecuado para asegurar ambientes seguros y saludables;
16. El cierre de escuelas tiende a reforzar las desigualdades y, aunque el uso de medios digitales en algunos países puede ayudar durante este período, a menudo serán de menor valor para las necesidades especiales y desventajas y otros estudiantes que requieren una atención personal sustancial, aumentando así la brecha digital;
17. En la mayoría de los países, las clases digitales aún no son posibles debido a la falta de computadoras, Internet y otras plataformas en línea y, en algunos países, el costo exorbitante de los datos que limitan el acceso y las oportunidades;
18. Incluso los estudiantes con disponibilidad digital, competencias y cultura perderán una valiosa interacción y relaciones sociales con los maestros, otro personal educativo y estudiantes;
19. Los modos alternativos de educación durante la crisis son medidas temporales que no pueden reemplazar la presencia física de los estudiantes;
20. Aunque los maestros y el personal de apoyo a la educación en algunos países reciben salarios y reciben beneficios durante este tiempo, ese no es el caso en grandes partes del mundo;

21. Aquellos que se dedican a trabajos precarios e inseguros, incluidos algunos empleados eventuales, maestros contratados, investigadores y asistentes de enseñanza en educación superior, maestros de primera infancia y personal de apoyo educativo (ESP) se han vuelto aún más vulnerables con la crisis;
22. A menudo, los maestros y ESP tienen un riesgo elevado de COVID-19 debido a la edad avanzada o enfermedades subyacentes, lo que puede hacer que sea peligroso para ellos trabajar con personas o, de otras maneras, tener contacto social;
23. Un criterio importante para juzgar el progreso, durante y después de la pandemia, es si el trabajo continúa y se acelera para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente el Objetivo 4 sobre educación, que, con la crisis, se han vuelto más importantes que nunca;
24. Para desarrollar una buena política, la investigación sólida es crucial, por parte de la IE y las organizaciones miembros, pero también a través de la influencia del contenido y la ayuda para generar fondos para la investigación independiente de otros.
25. La democracia, particularmente en momentos en que puede "dejarse de lado" para la crisis, debe ser defendida enérgicamente por todas las fuerzas democráticas, incluidos los sindicatos, especialmente las organizaciones de maestros y otro personal educativo que juegan un papel importante tanto en las escuelas como en las comunidades.

Pide a:

26. Organizaciones internacionales y regionales para coordinar y cooperar para enfrentar esta pandemia global con respuestas coherentes y efectivas;
27. Los gobiernos movilizarán personas y recursos masivos para asistencia en salud, incluyendo salud mental, ayuda y solidaridad a nivel internacional, regional y nacional;

28. Instituciones Financieras Internacionales para poner a disposición recursos monetarios para combatir la pandemia y sus efectos sin requisitos paralizantes y / o perjudiciales o condiciones onerosas;
29. Los gobiernos deben garantizar, donde las escuelas estén abiertas para los hijos de trabajadores esenciales o niños vulnerables o donde se brinden servicios de nutrición u otros, que los maestros participantes y el personal de apoyo educativo estén protegidos;
30. Los gobiernos, cuando se enfrentan al impacto social y económico de la pandemia, ponen a todos los trabajadores y sus familias en primer lugar, incluidos los salarios, los ingresos y las protecciones sociales;
31. Los gobiernos consultarán a los sindicatos de la educación sobre el proceso de cierre de escuelas y el funcionamiento de la educación reducida y modificada;
32. Los gobiernos involucrarán a los profesionales de la educación y sus sindicatos en la política y el proceso de reapertura de escuelas cuando termine la pandemia;
33. Los gobiernos para asegurar que los recursos, tanto fiscales como humanos, estén disponibles después de que termine la pandemia para asegurar la recuperación total de sus sistemas educativos;
34. Los gobiernos cubrirán todos los puestos abiertos de maestros a pesar del retroceso en la educación y capacitación de futuros maestros de una manera que mantenga un alto nivel de estándares y calificaciones profesionales.
35. Los gobiernos deben garantizar que, en vista de la brecha digital existente, los estudiantes no se vean desfavorecidos en las pruebas y exámenes;
36. Los gobiernos para evitar convertir la desafortunada necesidad de confiar en la educación digital y otras formas de educación debido a COVID-19 en una excusa o justificación para proporcionar una educación inferior en el futuro;

37. Los gobiernos no deben ignorar ni pasar por alto los peligros de la digitalización y la inteligencia artificial para las escuelas y la educación, así como para la democracia en la vigilancia, las violaciones de la privacidad, incluidos los estudiantes y las familias, y otras prácticas "temporales";
38. Los gobiernos deben hacer esfuerzos especiales para proteger la salud y el bienestar de todos los grupos y personas vulnerables de la población, incluidos los ancianos, los refugiados, los migrantes, los pobres, los desfavorecidos, las personas con discapacidad, las mujeres, especialmente las mujeres que se dedican a la atención o son víctimas de violencia, pueblos indígenas y otras personas excluidas;
39. Los gobiernos para asegurar que el alojamiento de refugiados y migrantes, particularmente en detención, en campamentos u otras instalaciones, se mejore para cumplir con los estándares de salud y seguridad;
40. Gobiernos y políticos para resistir y oponerse a los esfuerzos por explotar los temores y el pánico para obtener ganancias personales electorales o partidistas;
41. Los políticos y otros líderes para asegurar que el fin de la pandemia no resulte en medidas de austeridad que pongan en peligro los servicios públicos;
42. Los gobiernos deben reconocer que la solidaridad en la comunidad mundial es un requisito previo para el progreso en el país y para enfrentar crisis futuras;
43. Los gobiernos y los empleadores deben reconocer que los sindicatos son una parte importante del buen funcionamiento de la democracia y que el diálogo social y el tripartismo son fundamentales para que la sociedad funcione bien y resuelva los conflictos, especialmente en tiempos de crisis;
44. Los gobiernos y los empleadores deben proteger los derechos y los medios de vida de los educadores y el personal de apoyo y no utilizar la pandemia como una razón para eliminar o debilitar los acuerdos de negociación colectiva negociados y vigentes mientras, de hecho, esta crisis demuestra la importancia de la negociación colectiva y el papel que desempeña. juega apoyando a los trabajadores y sus comunidades;

45. Los encargados de la formulación de políticas deberían establecer el equivalente global del Plan Marshall para crear las mejores condiciones posibles para una recuperación económica ambientalmente racional después de la crisis de COVID-19.